



Altavoz
de la
Parroquia

Luceat!

GETAFE, 7 DE DICIEMBRE DE 1975
Depósito Legal: M. 6.744 - 1975

Se ayudan

El Calendario religioso nos ofrece estos días dos temas: la Inmaculada Concepción de la Virgen María y el Adviento.

¿No habrá entre ellos alguna incompatibilidad? La fiesta de la Purísima ¿No podrá distraer a los fieles o apartarlos del espíritu del Adviento? Tal puede parecer a primera vista.

Sin embargo, es la misma Iglesia quien, en su Liturgia Oficial y en el Oficio Divino, nos presenta a María, en este tiempo de preparación de la Navidad, con tanta frecuencia que casi la hace inseparable.

Más aún. La Inmaculada nos ilumina la venida de Cristo con luces tan singulares que nos descubren la inmensa amplitud y eficacia de la Redención Salvadora, porque, gracias a ésta fue concebida sin mancha de pecado original.

Adviento es tiempo de preparación y espera a la venida del Señor. Es tiempo de espera... de espera gozosa... ¿Qué mayor alegría que saberse redimidos y libres con la libertad de los hijos de Dios?

Pero no es una espera pasiva, ociosa... Como el viejecito que, sentado al sol del invierno, espera resignado que llegue quien le de una limosna... ¡Es otra cosa! Es una espera activa,

(Continúa en la pág. 4.)



Cuando la fe y el amor del pueblo español hervían en torno a la Inmaculada Concepción, mediado el siglo XVII, supo la Escuela Madrileña ser la expresión histórica más rica e inspirada de ese fervor concepcionista.

Y es José Antolínez «el pintor de la Inmaculada más representativo de esta Escuela con brío tal que aun dentro de la española sólo cede la palma ante Murillo», dijo de él el Profesor D. Angulo.

Son conocidas sus Inmaculadas alegres, de amplios y vaporosos mantos agitados por un viento misterioso, intensamente azulado, de desbordante movimiento, con muchedumbre de regocijados ángeles portadores de bíblicos simbolismos.

Para honrar en este día a nuestra Madre la Santísima Virgen María en su Purísima e Inmaculada Concepción enriquecemos hoy las páginas de LUCEAT! con esta Inmaculada de nuestro tesoro parroquial.

Si no es Antolínez su autor, sí lo es el impulso y la gracia que él supo dar a sus «Purísimas».

Y sea, a la vez, insignificante recuerdo del tercer centenario de su temprana muerte en Madrid donde había nacido y pintado.



Santa Maria Magdalena

VIDA PARROQUIAL

de la Magdalena

CULTOS

Santa Misa.—Días laborables, por la mañana, a las ocho y a las nueve; por la tarde, a las siete y media.

Días festivos.—Por la mañana, a las ocho y media, diez y media y doce; por la tarde, a las seis.

Todas las tardes, a las siete, Ejercicio eucarístico y santo Rosario, con bendición del Santísimo y santa Misa.

Novena de la Inmaculada.—Se celebra, a las siete de la tarde, con la santa misa.

Día 8 Fiesta de la Virgen Inmaculada.—Horario de misas, el de los días festivos. No faltes a la misa, que hoy es día muy señalado.

Día 24.—Alas doce de la noche, la tradicional Misa del Gallo para conmemorar el Nacimiento del Señor en Belén.

Día 31.—Ejercicio y misa de fin de año, para dar gracias al Señor por los beneficios recibidos.

AVISOS

Confesores.—Por las mañanas, a la hora de los cultos; por la tarde, desde las seis y media.

Enfermos e impedidos.—Para su asistencia, en la iglesia a las horas de culto de la mañana o de la tarde. Fuera de esas horas en sus domicilios. D. Luis, vive en Lisboa, 8, 1.º izq. Don

Justo, en República Argentina, 4, 1.º derecha.

Bautizos.—Se celebran todos los domingos, pero es necesario hablar con los sacerdotes la semana anterior.

Novios.—Para arreglar la boda no esperar a última hora; dos meses no es tiempo exagerado.

NOTICIAS

El día 22 pasado se celebró el acostumbrado funeral por el Jefe del Estado, la asistencia fue extraordinaria llenando nuestra amplia iglesia parroquial de la Magdalena. Bien merecía este sufragio quien tanto sirvió a España, durante toda su vida.

Ya va bien la reparación de la ermita de San

¡Ave María, llena de gracia!

Qué expresamos al decir tantas veces estas palabras? Trataremos de indicarlo brevemente.

Gracia, hablando en general, es todo favor que Dios nos hace. En este sentido, los innumerables beneficios que recibimos en nuestra vida son otras tantas gracias que Dios nos hace. Pero hablando en particular gracia es un don sobrenatural que Dios concede para obrar nuestra santificación.

Esta gracia puede ser auxiliante o santificante. La gracia auxiliante se llama así porque auxilia o ayuda al alma para que haga buenas obras, disponiéndola así para la santificación.

Estas gracias pueden ser exteriores, como son: los buenos ejemplos, una buena lectura, la predicación de la palabra divina, y otros medios externos de que se vale Dios para movernos a la conversión y a la práctica de la virtud. Hay también gracias interiores, como son: ciertos impulsos de nuestra alma, inspiraciones, movimientos inesperados de amor de Dios y deseos y pensamientos santos. Estas gracias (que también se llaman actuales) disponen al alma para la santidad, esto es, para la gracia santificante.

Esta es ya la que particularmente se señala con la palabra «gracia», es la «gracia» por excelencia ya que sin ella no hay salvación para el hombre. Es «un ser divino que hace al hombre hijo de Dios y heredero del cielo». La posesión de esta gracia es la que hace alma santa y más agradable a Dios nuestro Señor.

De aquí que la criatura más santa que ha habido, hay y habrá es la Virgen Santísima, que poseyó, desde el primer instante de su purísimo ser que no la igualará criatura alguna.

El ángel San Gabriel la llama «llena de gracia» y se lo dice en nombre de Dios. Y es el momento en que va a ser verdadera Madre de Dios.

Por esta dignidad de Madre de Dios merece estar «llena de gracia» y por lo mismo ser inmaculada desde el primer instante de su existencia.

Justo Ayuela

Sacerdote de la Magdalena

Isidro, que aunque pequeña puede hacer algún servicio para los fieles de aquella barriada, principalmente. Si encontramos colaboración abundante, algo se hará.

LUCEAT! saldrá el domingo día 21, pero para no recargar esos días el tiempo de quienes lo reparten por las calles, sólo se distribuirá, por esta vez únicamente, en las misas. Ténganlo presente quienes tengan interés en recogerlo. Nos resultaba un poco duro perder la comunicación con nuestros lectores precisamente en estos días tan hermosos.

Recuerdo obligado

¡Franco ha muerto!... anunció el Presidente del Gobierno con sentimiento y voz entrecortada por las lágrimas... Y toda la Nación sintió la sacudida de aquel momento.

España ha llorado a Franco y ha sentido su muerte con impresionante dolor.

LUCEAT!, en su pequeñez, no quiere ¡no puede! quedarse fuera de ese cortejo imponente, de esas colas interminables, de ese desfile sentido, espontáneo, que emocionaba fuertemente... Queremos, por agradecidos, ser también de ellos.

Quienes, por gracia de Dios, vamos casi con el siglo estamos en condiciones excelentes para, desde esa alta cota, apreciar «de visu» la obra inapreciable, la transformación casi increíble que España debe a Francisco Franco en todos los campos: laboral, social, económico, cultural...

Por ello nos sentimos obligados, en nuestra condición de ciudadano y de sacerdote, a rendir en esta hora, el homenaje de sincera gratitud a quien tanto ha hecho por la Patria y por la Fe cristiana.

Es verdad que aún faltan cosas por hacer... Y ¿cuándo no? Yo no quiero ahora ser ni pagirista, ni crítico, ni me creo autorizado para tanto, no es ese mi papel; tampoco creo sea la hora de dar un juicio sereno, completo y definitivo sobre la totalidad de la obra. Franco ha entrado ya en la Historia y ella le juzgará y le dará, estoy seguro, puesto destacadísimo y muy honroso.

Esta reflexión y esta esperanza muévannos a la oración cristiana al Padre de la misericordia:

Dale, Señor, el descanso eterno y brille para él la luz perpetua, con tus santos para siempre.

Parroquia de SAN RAFAEL

(ALHONDIGA)

Santa Misa.—Días de trabajo, a las siete de la tarde.

Días festivos: por la mañana, a las nueve y media, once y a las doce y media.

Por la tarde, a las siete.

Despacho Parroquial.—Por la tarde, después de los cultos ,en Estudiantes, 36.

Inmaculada siempre...

¡Oh, Madre, cual ninguna Inmaculada,
limpia y blanca cual ninguna!...
Revestida de luna,
de estrellas coronada.

... ..
En Ti, la gracia del Señor. Rendida
su mirada, de luces se reviste.

... ..
No es más hermosa el alba cuando asoma
por los montes floridos. Ni más pura
la tímida paloma
que anida en la espesura.

Toda Tú, como flores
en medio de los prados.
Y el Espíritu en Ti, cual los colores
en el rayo de sol.

... ..
Inmaculada siempre, y siempre pura,
diste ser, de tus carnes, al Bien mío.
Así, en la blanca altura,
la blanca nieve se convierte en río,
sin perder su limpieza y su blancura,

La carne de Dios llena
que redimió la tierra pecadora
atravesó, Señora,
tu carne de azucena,
como el cristal el rayo de la aurora.

En Ti el alma se ampara.
A Ti endereza el alma su carrera.
Así la corza tímida y ligera
hacia la fuente clara.

Limpia, Madre, los cuerpos pecadores,
como limpian las aguas del riachuelo
los guijarros del suelo,
cuando va entre jaras y entre flores
cantando paz, reflejando cielo...

José María PEMAN

DIA 8 DE DICIEMBRE

**LA INMACULADA CONCEPCION DE LA
PURISIMA VIRGEN MARIA**

Es nuestra Madre del Cielo ¡La mejor de las Madres!

Esfuérzate en ser buen hijo suyo y aprende de ella a servir al Señor, cada día, mejor.

Que tu misa de hoy, bien participada,
no se quede sin la mejor comunión
agradecida.

En nuestra Parroquia de la Magdalena a las doce.

**ACTO DE OFRECIMIENTO,
PETICIONES y PROCESION
AL ALTAR DE LA INMACULADA.**

Médicos que no curáis

(Continuación)

La ciencia va acortando el camino frente al milagro; la Iglesia parece, a veces, más una escarmentada que una madre... mentada que una madre y maestra. Y esto aleja el momento salvador de la primitiva iglesia.

Entre todos se ha ido cerrando la niebla. Por eso, antes de exigir nada a los de fuera, necesitamos caldear el ambiente interior.

Si la historia de la humanidad anda hoy por la adolescencia-juventud, es el momento de las convulsiones, las rebeliones, las afirmaciones y negociaciones rotundas, los extremismos y también los replanteamientos. Nada extraño que junto con los cuentos salten por el aire la historia; que con los sueños salgan volteados los hechos; que con las imágenes dancen los significados.

Nadie sostendrá que el adolescente es un hombre hecho y derecho. Pero nadie puede negar que la adolescencia es algo que pertenece al hombre y que desde ella se edifica el hombre. No es una meta, pero es un paso forzoso del que no se puede prescindir.

Coincidiendo, la Iglesia se le han adherido trajes de época que le vienen pequeños y a los que ha cogido cariño; pero tiene que presentarse con la Revelación y la Tradición desnudas para que la Palabra de Dios, que es Cristo, se ofrezca como espada de dos filos y apta «para enseñar, corregir, argüir y educar en la justicia» (2 Tim. 3,16). Es preciso el cedazo que, al cerner, separe el salvado de tiempos pasados y de infantilismos, de la harina que forma el pan candeal del hombre nuevo y maduro de la fe.

La realidad hay que afrontarla donde, y desde donde, se presenta.

Las acusaciones a la Iglesia no son importantes por lo que la echan en cara, sino por las peticiones que llevan bajo ellas.

Sólo cuando tales mensajes ocultos se captan, puede la Iglesia cumplir el cometido que Cristo la confió.

Si no nos asusta el grito de «venir a cuentas con Dios» y comprendemos que en él se contiene la búsqueda de la salvación (que en forma de acusación a la Iglesia parece rechazarse) no cabe duda, en Cristo podemos ajustar esas cuentas. Y desembocaremos en la confesión de Job: «dije lo que no sabía, cosas difíciles para mí, pro ahora te han visto mis ojos. Por todo me arrepiento y hago penitencia» (Job, 42, 3-6).

El médico vuelve a ser médico, la medicina es eficiente y la salud se consigue.

Victorio Sobrino

Navidad es Cristo nacido entre nosotros.
La alegría navideña del cristiano es la alegría de verle nacido para nuestro bien.

En tus felicitaciones de Navidad, no dejes fuera a Jesucristo.

¡El mundo los necesita!

Hace poco tiempo, con ocasión de unas canonizaciones, lo ha dicho el Papa. Sí, el mundo necesita santos.

Claro está que hay santos por esos mundos que nadie conocerá ni se enterará; que pasan a nuestro lado, por nuestras calles sin que nos demos cuenta... De esos tiene el mundo urgente necesidad, para que le purifiquen de tanta miseria y ruindad, para que sirvan de «pararrayos divinos»..., para mil necesidades.

Y necesitamos también verlos y conocerlos para que así influyan más y «tiren» más de nosotros hacia arriba, para que nos recuerden la presencia de Dios en medio de nuestro diario vivir.

Santos de entre nosotros, de nuestro tiempo, de nuestras tierras... Con este fin LUCEAT! traerá, con la frecuencia posible, algunas líneas dedicadas a la biografía, brevísima, de la M. Maravillas, que entre nosotros anduvo, vivió y se santificó.

Queremos contribuir así, también, a llenar los deseos del Papa: Que sean conocidos e imitados los santos para bien de todos.

(viene de la pág. 1.)

dinámica... una espera vigilante que prepare la llegada del Señor y mantenga nuestras vidas alertas y tensas en su servicio.

¡Que viene el Señor! ¡Salid al encuentro!... Vigilemos nuestra conducta de cada día para que cuantos nos rodean descubran la venida del Redentor.

¡El Señor viene! Que se enteren y lo conozcan cuantos vean nuestra manera de vivir la fe cristiana en el deber de cada hora.

¡Qué bien supo María hacer esto!

Para que Ella nos enseñe a esperar así a Jesús...

Para que con Ella aprendamos a preparar la venida del Señor...

Para que de la mano de María salgamos al encuentro de Cristo Salvador.

Vayamos a María que Ella nos llevará a Jesús, el Salvador.

La Virgen María es nuestro mejor camino para ir al Hijo.

Por María a Jesús

Que a ello te ayude la fiesta de la Purísima.